

PINOCHET QUIERE NOMBRAR A LOS OBISPOS

AÑO VII N 90 11 AL 25 DE SEPTIEMBRE 1984 \$120 RECARGO AEREO \$10

análisis
UNA OPINION LIBRE

**SACERDOTE MUERTO:
"LAS BALAS SON
DE CARABINEROS";
DICE P. DUBOIS**

POR SU LIBERACION:

**CHILE SE
MOVILIZA**

FOTOS CENSURADAS

**ESPECIAL: LAS
ULTIMAS HORAS
DE ALLENDE**

FOTOS CENSURADAS

TESTIMONIOS:

Las últimas horas de Allende

Selección de textos:
Alfonso Alcalde

Se cumplen 11 años del Golpe Militar que el martes 11 de septiembre de 1973 arrasó con los fundamentos democráticos sustentados por Chile a lo largo de su historia. En este reportaje documental se intenta reproducir lo que fueron las últimas horas del Presidente Salvador Allende, cuya muerte estremeció al país y al mundo, de acuerdo a las versiones periodísticas de la época y a la reconstrucción efectuada por testigos presenciales con posterioridad.

"El domingo (9 de septiembre) quedó materializado oficialmente el Pronunciamiento, cuando el almirante Merino envió al general Pinochet el acta por el cual las Fuerzas Armadas se comprometían a establecer el orden y la institucionalidad en el país. La firmaron el general Pinochet y el general Leigh que estaba en la casa del Comandante en Jefe del Ejército. Al día siguiente la firmó el general Mendoza pues se encontraba fuera de Santiago".

(Testimonio del general (R) Sergio Arellano).

"Como todos somos supersticiosos, preferimos el martes porque casi siempre el lunes la gente está más nerviosa por lo que puede suceder y el martes ya entra en lo rutinario. A la una de la noche, salió la escuadra aparentemente a la "Operación Unidas" con la Armada de Estados Unidos. Yo acuartelé la guarnición de Valparaíso con el pretexto de buscar armas. Un cuarto para las seis comenzó el plan "silencio". Los buques habían regresado. Cortamos todos los teléfonos, menos uno y todas las radios menos la de la Armada. Se dejó el teléfono para que una persona llamara a Allende".

(El almirante José Tobío Merino en entrevista con María Eugenia Oyarzún, 'La Tercera' 29 de septiembre de 1973)

"A las 5.45 de la madrugada del 11 de septiembre, 150 hombres debidamente adiestrados como comandos tomaron posesión de la planta Recreo de la Compañía de Teléfonos y de sus oficinas en Valparaíso. De esta forma quedó in-

comunicado el resto del país, permitiéndose una rápida ocupación de la provincia por parte de los efectivos navales y militares".

(Capitán de navío Arturo Troncoso)

"Después de pasar a dejar a Quela (su mujer) en casa del coronel René Zúñiga, llegué a las seis de la mañana al Ministerio. A las 6.30 ya estábamos reunidos con todos los comandantes de las unidades y entregamos el primer documento de carácter ejecutivo del combate planificado en la zona céntrica".

(Coronel (R) Sergio Arellano)

"El Golpe debía iniciarse en Valparaíso a las 6.30 de la madrugada, pero el almirante Merino, desconfiando hasta ese momento de Pinochet no obstante tener en su bolsillo el "pacto de caballeros y de honor" dio orden de poner en marcha el Golpe Militar el día anterior a las 22 horas copando con marinería de desembarco Valparaíso y Viña del Mar".

(Luis Vega).

"La mayoría de la armada sólo se enteró del Pronunciamiento a las 5 de la madrugada del 11, cuando luego de tocar diana, los comandantes arengaron a los marineros pidiéndoles férrea decisión, lealtad y valentía".

(Capitán de navío Arturo Troncoso)

"A las 7 de la mañana del 11 el Presidente Allende ordena convocar a los comandantes en jefe. No ubica a ninguno. Es informado que el Golpe es solamente en la Armada".

(Luis Vega).

Por Morandé 80 son sacados los "prisioneros"

"El Presidente, al recibir en su residencia de Tomás Moro informándole del Golpe Militar, pone de inmediato en estado de alerta a los hombres de su guardia personal y toma la decisión de trasladarse al Palacio de La Moneda para defender desde su puesto, el Gobierno de la Unidad Popular. Lo acompaña una escolta de 23 hombres armados, con 23 fusiles automáticos, dos ametralladoras calibre 30 y 3 bazucas. Llegan al Palacio a las 7 y 30 de la mañana".

(Fidel Castro).

"A las 7.40 recibí un llamado telefónico. Era Salvador Allende que me dijo: "Te hablo desde La Moneda. La situación se ha tornado grave. Se sublevó la Marina. Yo me quedaré aquí. Tú permanece en Tomás Moro".

(Testimonio de Hortensia Bussi, esposa de Allende).

"Cuando llegó el general Mendoza me preguntó: —¿Cómo está la cosa?"

—Todo dispuesto, según los planes trazados, le respondí".

(General de Carabineros Arturo Yovanne).

"A las 7.30 horas, Salvador Allende acompañado de veintitrés miembros de la Guardia Armada Presidencial, el GAP, llega a La Moneda. Estima que la sublevación está circunscrita sólo a Valparaíso, a la Armada. Pero no sabe quién está a favor o no del Gobierno. Aunque pese a todas las informaciones contrarias tiene confianza en la lealtad del general Augusto Pinochet. A estas alturas, para Salvador Allende, Pinochet juega el papel anti-golpe basado en el trinomio gobierno-CUT-Ejército destinado a defender la seguridad del estado".

(Luis Vega).

"A las 9.15 de la mañana aproximadamente, se realizan las primeras descargas. Las tropas de infantería, en número superior a doscientos hombres, avanzaban por las calles Teatinos y Morandé disparando contra el despacho del Presidente quien ordena abrir fuego contra los atacantes".

(Camilo Taufic).

—"Patricio, dime: ¿este caballero no ha reaccionado con todo lo que se le ha hecho?"

—No, no ha reaccionado".

(Diálogo entre el general Pinochet y el contralmirante Patricio Carvajal quien se encontraba en el Ministerio de Defensa a las 10.09) (Revista Ercilla).

"Acabo de hablar con el edecán naval que viene llegando de La Moneda". Me informó que está defendida por 50 GAP y que el Presidente anda con un fusil ametralladora

con 30 tiros, con un casco y que ha dicho que el último balazo se lo disparará en la cabeza".

(Contralmirante Carvajal en un nuevo comunicado al general Pinochet. Versión de la revista 'Ercilla').

"Esas son novelas. Diez para las once habrá orden de disparar contra La Moneda porque ese gallo no se va a entregar. Después se le sube a un avión y se le despacha fuera al tiro".

(Respuesta del general Pinochet a Carvajal. Versión revista 'Ercilla').

"Anda a buscar al general Prats. Que venga a La Moneda. Hay que utilizar los recursos de emergencia. Estamos ante un movimiento de gran envergadura. No conocemos todavía a quién tenemos enfrente".

(Joan Garcés, asesor del Presidente Allende recordando un diálogo con el funcionario Víctor Pey).

—"Puesto Cinco a Puesto Uno, cambio..."

—Puesto Cinco, aquí Puesto Uno. Se necesita saber si están en funcionamiento los estadios Chile y Nataliel para los prisioneros. Queremos saber qué personal lo está guarneciendo. Si no están funcionando todavía, diga para que hora se espera que funcionen".

(Diálogo radial entre el contralmirante Carvajal y el general Pinochet captado por el monitor de un corresponsal extranjero. La transmisión fue captada a las diez de la mañana del 11, con anterioridad que se iniciara el ataque frontal contra La Moneda).

"Nosotros no podemos aparecer con debilidades de carácter. Es nefasto dar plazos y aceptar parlamentos. El avión que tú tienes dispuesto para el Presidente hay que utilizarlo para todos esos campeones que andan dando vuelta: el Tohá, el Almeйда".

(El general Pinochet en conversación telefónica con su colega Gustavo Leigh. Versión de 'Ercilla').

"Sonó el teléfono y el Presidente habló con el general Ernesto Baeza que deseaba transmitirle un mensaje de Pinochet en que le comunicaba que debía rendirse en un plazo de 15 minutos. Le pidió al general Baeza un jeep para que salieran las mujeres: Le dijo: "Aunque es usted un traidor, espero que no sea también asesino de mujeres".

(Periodista Camilo Taufic).

"En un ambiente de confuso temor, oficinistas regresaban a sus hogares" →

o se volvían a medio camino; padres de familia iban a los colegios a retirar a sus hijos; algunos desinformados hacían paciente "cola" frente a supermercados y panaderías".

(*Revista Vea*).

"Estoy sólo en el gabinete. (9.30 de la mañana). Salgo un momento. Hay unas diez personas. Veo al Ministro de Educación, a algunos dirigentes de los partidos, al ministro del Trabajo Jorge Godoy a quien le digo: —Parece que el Golpe afecta tanto a la Marina como a la Aviación y al Ejército. Me pregunto si no convendría que los trabajadores se desplazaran al centro de la ciudad en vez de continuar concentrados dentro de las industrias.

—No, me responde el secretario de Gobierno. Ellos están bien en sus centros de trabajo. Allí saben lo que tienen que hacer".

(*Testimonio del asesor presidencial Joan Garcés*).

"El general Pinochet estaba a la cabeza del puesto Número Uno, ubicado en Peñalolén, en la Escuela de Telecomunicaciones del Ejército. El general Leigh se hallaba en la Academia de Guerra de la FACH en Las Condes ocupando el Puesto Dos y el contralmirante Carvajal en el Ministerio de Defensa a cargo del puesto Número Cinco. La Escuela Militar que hacía las veces de puente entre los otros, constituía el Puesto Tres".

(*Revista 'Qué Pasa'*)

"A la guardia de Palacio se le ordenó el retiro de La Moneda a las 10 de la mañana y antes de salir destruyeron todo el armamento que no pudieron llevarse. Cuando abandonaban el recinto hubo enfrentamiento con los del GAP".

(*Testimonio del general de Carabineros Arturo Yovanne*).

"Desde tempranas horas de la mañana los comandantes en jefe del Ejército y la Fuerza Aérea, generales Pinochet y Leigh y el entonces contralmirante Carvajal se encontraban en sus puestos de mando en permanente contacto, gracias a su sistema de comunicaciones radiales en onda corta y VHF para evitar interferencias".

(*Revista 'Qué Pasa'*)

"El almirante Toribio Merino dirigía las operaciones en Valparaíso y el general Mendoza aseguraba la acción de Carabineros desde el edificio "Norambuena" que su

Apuntando a la Presidencia.

institución posee en la calle Amunátegui".

(*Revista 'Qué Pasa'*).

"El Presidente recorre las distintas posiciones de combate en La Moneda alentando y dirigiendo a los defensores. La lucha violenta se prolonga, sin que los atacantes logren avanzar una pulgada".

(*Camilo Taufic*).

"Hay que recalcar que esto no es contra el pueblo de Chile sino en defensa de él. La mayoría obrera y la población civil están dando respaldo a este movimiento de las Fuerzas Armadas. Y también exhortar a la población a mantenerse en sus casas o lugares de trabajo, que no salga a la calle. Agregar que se está luchando contra las colas, el hambre, la miseria, el sectarismo, los extranjeros y los desastres a que nos ha llevado el señor Allende mientras él se satisfacía con fiestas y jaranas en su casa".

(*Instrucciones del general Pinochet captada por un radioaficionado*)

"Hay necesidad urgente de emitir una proclama de la "Junta de Comandantes en Jefe y reiterar la unidad absoluta de las tres ramas de las Fuerzas Armadas y Carabineros, en su lucha contra el gobierno marxista que llevaremos hasta las últimas consecuencias".

(*Comunicación del general Gustavo Leigh a su colega Pinochet en una emisión captada por radioaficionados*)

"El Presidente sostiene en su despacho una breve reunión con varios altos oficiales del Cuerpo de Carabineros los cuales rechazan en aquel instante defender al Gobierno. El

Presidente les reprocha duramente despidiéndolos con desprecio, conminándolos a que abandonen de inmediato el lugar. Mientras se efectuaba esta reunión con los jefes de Carabineros llegaron los tres edecanes militares. El Presidente les expresa que no era el momento para confiar en los uniformados y les pide que se retiren de La Moneda".

(*Camilo Taufic*).

"El general Javier Palacios espera nerviosamente que de La Moneda salga alguna señal de rendición. Nada. Entonces ordena que los tanques demuelan el Palacio, que las tropas de infantería de los regimientos Tacna y Escuela de Infantería se desplieguen en tenazas tras los tanques. Pero los defensores de la Casa de Gobierno les disparan con bazookas y metralletas. Allende y sus GAP rechazan el ataque".

(*Luis Vega*).

"Todas las unidades deben replegarse a dos cuadras del lugar. Tendrán que meterse en zanjones o donde puedan. Y que lleven un pañuelo blanco en la espalda para mostrar la línea más adelantada, para que la vean los aviadores".

(*Orden del general Pinochet a los uniformados que coordinan el ataque contra La Moneda*).

"A las 12 se inició el bombardeo con dos aviones Hawker-Hunter. Los cohetes y las bombas lueven sobre el viejo edificio colonial durante una hora. Los incendios estallan por todas partes".

(*Versión de un testigo ocular*).

"Al filo del mediodía, los pocos curiosos que aún permanecían en el centro observaban la precisión con

El cadáver del Presidente Allende es sacado de La Moneda.

que los aviones Hawker Hunter dejaban caer sus cohetes en el Palacio Presidencial. Allende parecía estar dispuesto a dialogar".

(Revista 'Ercilla').

"Los primeros rockets cayeron en el Patio de Invierno que está en el centro de La Moneda, perforando los techos y estallando en el interior de las edificaciones. Nuevas oleadas de aviones y nuevos impactos se suceden unos tras otros, inundando de humo y aire tóxico todo el edificio. El Presidente da órdenes de recolectar todas las máscaras antigases, se interesa por la disponibilidad de armas y municiones y exhorta a los combatientes a resistir firmemente el bombardeo".

(Luis Vega).

"Se está atacando La Moneda. Está rodeada y se avanza con bastante ímpetu. Debe caer de un momento a otro".

(Comunicación del contralmirante Carvajal captada por un radioaficionado)

"Cuando por las radios se comenzaron a transmitir los bandos diciendo que se bombardearía La Moneda, me puse a redactar las órdenes del día. Entré en contacto con el Alto Mando del Ejército, con el comandante Hernán Padilla y convenimos que los bomberos no se movilizarían hasta que lo ordenara la Junta Militar. La situación resultaba increíble: dos grandes incendios en La Moneda y en la sede central del Partido Socialista y nosotros sin poder actuar. Los voluntarios se amontonaban en los techos de los cuarteles observando las llamas".

(Fernando Cuevas, comandante del Cuerpo de Bomberos).

"Cuando los tanques derribaron la

puerta principal del Palacio y penetraron en el interior, mi padre pidió a su guardia que se rindiera. Todos se negaron. La mayoría murió con él, peleando. A los que apresaron vivos los fusilaron ahí mismo donde estaban".

(Testimonio de su hija Isabel)

"Nervioso y fuera de sí, Allende ordenaba a sus acompañantes: Ríndanse. Esto es una masacre. Que salga La Payita primero, yo saldré al final".

(Revista 'Ercilla').

"En ese momento La Moneda estaba en llamas y la bandera quemándose. El espectáculo era impresionante y lo dejamos filmado para la historia. Cuando los corresponsales vieron nuestro trabajo, nos ofrecieron hasta 25 mil dólares en billetes".

(Camarógrafo Manuel Martínez, del Canal 7).

"Acabo de pasar las seis horas más largas de mi vida. Hubo momentos en que pensé que serían las últimas. Este informe lo escribo tendido boca abajo protegido por una mesa. A menudo era tan intenso el balaceo que en la oficina se levantaban densas nubes de polvo y era imposible ver de un extremo a otro. Pero esto no era nada comparado con el bombardeo del Palacio Presidencial, apenas a unos cuantos metros de donde estábamos nosotros parapetados. Cazas a reacción de la Fuerza Aérea casi rozando los techos, arrojaron por los menos 24 bombas explosivas pesadas".

(Steve Yolen, corresponsal de la agencia de noticias norteamericana UPI).

"Aquí estiman que sería conveniente que antes que se vaya Allen-

de que firme su renuncia. Yo estoy de acuerdo con esa idea. En estos momentos están saliendo algunas personas, suponemos que entre ellas está Allende. Los vamos a detener a todos y se redactaría la renuncia correspondiente.

—Conforme, si lo va a hacer voluntariamente. Para mí ese es un detalle. Lo importante es que salga del país.

—Trataremos que firme la renuncia. En caso contrario se le enviará al aeropuerto para que salga en el avión. La salida no podrá ser inmediata porque se le está dando la posibilidad que lo acompañe su familia. Me parece que va a pasar por lo menos una hora...

—Conforme. Yo le puedo poner un helicóptero hasta el aeropuerto. Ahí en la Escuela Militar hay que embarcarlo.

—Sería conveniente hacerlo de todas maneras. ¿Qué hora podríamos fijar?

—Yo opino que la hora tope son las cuatro de la tarde".

(Diálogo entre el general Gustavo Leigh y el contralmirante Carvajal captado por un radioaficionado).

"El Presidente negó la posibilidad del avión. Pidió que los comandantes en jefe vayan a La Moneda.

—No, que él vaya al Ministerio de Defensa. ¿Va a ocurrir él?

—Se negó.

—Lo que quiere es que lleguemos allá y nos metan en un sótano, si que no. Que vaya al Ministerio y allá llegamos todos. Por ahora sigan atacando La Moneda".

(Nuevo diálogo radial entre el contralmirante Carvajal y Pinochet según la versión captada por un radioaficionado).

"El doctor Enrique París, miembro del equipo médico de La Moneda deja su metralleta y examina el cadáver del Presidente. Comprueba que tiene no menos de seis perforaciones en el estómago"

(Luis Vega)

"Salvador Allende estaba en medio de un charco de sangre con su fusil ametralladora y su casco de acero. Murió entre las 13.15 y las 14.15. Los límites están marcados: murió después de enviar a Fernando Flores, secretario general de Gobierno y a Daniel Vergara, subsecretario del interior a parlamentar, pero fueron hechos prisioneros"

(José Timossi).

"De pronto entra el capitán Rober-

to Garrido y su patrulla. El doctor Enrique París lo reconoce y desde el suelo lo increpa: ¡Asesinos! Ustedes han matado al Presidente Allende; yo lo he visto". El uniformado Garrido lo pateó. El doctor París sigue gritando: ¡Vi cuando estos soldados asesinaron al Presidente de la República!"

El general Palacios ordena que lo lleven con el resto de los detenidos al Ministerio de Defensa. Ahí en los sótanos fue torturado hasta la locura. Los restos humanos que quedaban del médico son llevados al Estadio Nacional y en un momento de descuido de los soldados que lo custodiaban, saltó desde la tribuna presidencial. Los uniformados, recibieron en ese instante, la orden de liquidarlo a patadas lo que hacen delante de miles de testigos".

(Luis Vega).

"La última imagen que conservo de mi padre es la de un combatiente que iba ventana por ventana dando ánimo a los miembros de la guardia. Al iniciarse el ataque le propusieron que se colocara un chaleco blindado, pero él se negó diciendo: "¿Por qué yo?. Soy un combatiente como los demás".

(Testimonio de su hija Isabel Allende Bussi).

"La conducta resuelta de Allende en La Moneda en los últimos momentos que viví con él en pleno bombardeo, siempre me han parecido el resultado de una convicción profunda de entregar su vida por los principios democráticos que había sustentado a lo largo de su trayectoria política".

(Clodomiro Almeyda, ex ministro de Relaciones Exteriores en el gobierno de la Unidad Popular).

"En la Moneda el Dr. Oscar Soto —uno de los médicos personales del Presidente— cuenta los sobrevivientes que combaten: 18".

(Luis Vega).

"Patricio, esto es definitivo. Que se rinda y que entregue su renuncia. Se le asegura su integridad física para ser despachado para afuera. Si no, hasta las últimas consecuencias.

—Conforme. Badiola está en contacto con el Presidente. Le transmitiré el ofrecimiento".

... (Diálogo entre Pinochet y Carvajal. Revista 'Qué Pasa').

"Acabo de hablar con Tohá. Me dice que esperan para conversar con el Presidente y convencerlo que se rinda.

—Negativo. Este gallo está jugando y sigue muñequando. Está tratando de ganar tiempo".

(Nuevo diálogo entre el contralmirante Patricio Carvajal y Pinochet. Revista 'Ercilla').

"Otros dos tanques concentran su fuego contra el gabinete del Presidente y un carro blindado dispara sus ametralladoras hacia la secretaría privada y la oficina de escoltas. Varias piezas de artillería situadas en el lado de la Plaza de la Constitución disparan contra la Casa de Gobierno".

(Jorge Timossi, corresponsal de las agencias de noticias Prensa Latina).

"Los militares se parapetaban detrás de nuestras bombas mientras los francotiradores disparaban desde todos los edificios colindantes. Cuando ingresamos a La Moneda, estaba limpia de gente extraña. Se habían producido varios derrumbes y hubo que remover escombros".

(Fernando Cuevas, comandante del Cuerpo de Bomberos).

"—Van a salir por Morandé 80, Flores y Puccio. Se les ha dicho que tienen que rendirse sin condiciones. La única garantía que se les da es que se les respetará la vida. Pero no le he dicho lo del avión ni ninguna otra cosa. Hay que esperar que conteste este caballero.

—Para que, posteriormente, decida la Junta de Comandantes su des-

tino.

—¿Y Allende, salió o no salió?

—No, no ha salido porque dice Flores que quiere obtener condiciones decorosas para la entrega de Allende.

—¡Que se ha imaginado! Lo único que haremos es respetarle la vida; con eso hacemos mucho. En su vida ha conocido el decoro y ahora viene a pedirlo".

(Diálogo entre los generales Leigh, el contralmirante Carvajal y Pinochet que cierra la conversación captada por el monitor de un corresponsal extranjero).

"Avanzando hacia el punto de irrupción de los fascistas recibe un balazo en el estómago que lo hace inclinarse de dolor, pero no cesa de luchar. Un segundo impacto en el pecho lo derriba y ya moribundo es acribillado a balazos. Se produce entonces en medio del combate un gesto de insólita dignidad: tomando el cuerpo inerte de Presidente Salvador Allende lo conducen hasta su gabinete, lo sientan en una silla y lo envuelven con una bandera chilena".

(Fidel Castro).

"En ese momento se iniciaba el magnicidio más increíble. Para llevarlo a cabo, los ejecutantes planificaron poner de pie de guerra a cien mil hombres de los ejércitos de tierra, mar y aire".

(Robinson Rojas).

"En ese instante el uniformado reconoció al civil que yacía en el suelo y lo acribilló con una ráfaga de su fusil ametralladora. ¡Cagamos al Presidente! gritó el capitán mien-

"Mucho más temprano que tarde... se abrán las anchas alamedas".

el dinamismo, la capacidad de mando y de heroísmo que demostró fueron admirables. Nunca en este continente ningún Presidente protagonizó tan dramática hazaña. Muchas veces el pensamiento inerte quedó abatido por la fuerza. Pero ahora puede decirse que nunca la fuerza bruta conoció semejante resistencia, realizada en el terreno militar por un hombre de ideas, cuyas armas fueron siempre la palabra y la pluma".

(Fidel Castro).

"Al promediar la tarde el cuerpo del Presidente Allende era retirado por efectivos militares cubierto con un choapino boliviano. Se decretaba también toque de queda por 48 horas.

(Revista 'Ercilla').

El grupo de funcionarios de la Brigada de Homicidios que comprobaron el suicidio fue encabezado por el inspector Pedro Espinoza, e integrado por el detective Julio Navarro Labra, los peritos balísticos Jorge Almazábal Mardones y Carlos Davison Letelier, el planimetrista Alejandro Ossandón Carvajal, el fotógrafo forense Enrique Contreras Riquelme y el experto en huellas Héctor Henríquez Carvajal.

(General Ernesto Baeza, director de Investigaciones).

"El arma utilizada en el suicidio quedó en poder del general Javier Palacios, para ser remitida a la Fiscalía Militar. El fusil ametralladora no fue descargado por los policías a insinuación del perito balístico Carlos Davidson, por lo que no se sabe el número de cartuchos que tenía el cargador".

(General Ernesto Baeza, director de Investigaciones).

"El fotógrafo forense Enrique Contreras hizo aproximadamente 60 tomas al cadáver desde distintos ángulos.

(General Ernesto Baeza, director de Investigaciones).

"Los militares enterraron apresuradamente a mi padre. Ante su tumba sólo estaban mi madre y mi tía Laura (la hermana de Allende). Las hicieron ir al Hospital Militar pero tuvieron que esperar media hora sin que nadie les dijera nada hasta que después las mandaron directamente al aeropuerto. Fue allí, viendo el cajón tapado con una frazada, donde mi madre comprendió que mi padre estaba muerto. Ella sólo lo

creía herido o prisionero. Nadie le había dicho nada. Verdaderamente hay que tener un odio terrible para tratar de ese modo a la mujer de un hombre asesinado".

(Testimonio de Isabel Allende).

"Subí al avión. Sí, el ataúd iba cubierto con una manta. En la base aérea bajaron el féretro. Pedí que me dejaran ver y tocar a mi marido, pero no me lo permitieron. En dos autos seguimos el coche fúnebre al cementerio de Santa Inés. La gente nos miró con asombro. De nuevo pedí insistentemente que me dejaran verlo y por último abrieron el ataúd y sólo pude ver el sudario que lo cubría. Lloré. Un oficial que me acompañaba dijo, en voz alta: —"Salvador Allende no puede ser sepultado tan anónimamente; por lo menos habría que mencionar a la persona que es sepultada. Cogí unas flores y las arrojé sobre el ataúd ya cubierto de tierra y dije: —"Te dejamos aquí Salvador Allende, Presidente de la República".

(Testimonio de Tencha Allende).

"A Chile le ha quedado una gran bandera, una extraordinaria bandera: ¡La bandera y la figura inmortal del Presidente Salvador Allende!

(Fidel Castro).

Bibliografía

Algunas fuentes de información consultadas en este reportaje:

Luis Vega: "Anatomía de un golpe de estado". La Semana Publicaciones, Jerusalén, Israel 1983.

Alejandro Witker: "Imágenes de Salvador Allende". Centro de estudios de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México, 1981.

Salvador Allende: "Grandes Reportajes de Crisis", Buenos Aires, 1974.

Luis Alvarez, Francisco Castillo y Abraham Santibáñez: "Martes 11, auge y caída de Allende", Ediciones Trilunfo, Santiago, 1973.

Alejandro Witker: "Salvador Allende, prócer de la liberación nacional". Universidad Autónoma de México, 1980.

Hernán Millas: "Anatomía de un fracaso". Editorial Zig Zag, 1973.

Camilo Taufic: "Chile en la hoguera", Ediciones Corregidor, Argentina, 1975.

Robinson Rojas: "Estos asesinaron a Allende". Barcelona, 1976.

Cartas, testimonios directos de amigos, colaboradores, familiares, periodistas. Fragmento del discurso pronunciado por Fidel Castro en la Plaza de la Victoria en La Habana ante un millón de personas.

Revistas 'Ercilla', 'Qué pasa', 'Vea', y periódicos de la época.

"Se siente, se siente.. el pueblo reafirma su esperanza.

tras saltaba hacia la escalerilla de entrada".

(Robinson Rojas).

"El jefe de las tropas invasoras, general de brigada Javier Palacios Ruhman, flanqueado por el capitán Roberto Garrido y su patrulla entró al Salón Rojo, se inclinó sobre el cadáver de Salvador Allende, retiró una ensangrentada bandera que los civiles defensores habían puesto sobre el cuerpo aún tibio del Presidente de Chile y volviéndose hacia el capitán Garrido le dijo: —Comuníqueme con el Cuartel General de la Comandancia. Con el general Pinochet".

(Robinson Rojas).

"Por las posibilidades de interferencia, le voy a transmitir la última información: "They say thad Allende committed suicide and is dead now".

(Información proporcionada por el contralmirante Carvajal a los generales Gustavo Leigh y Augusto Pinochet).

"El jefe de las fuerzas de ataque, Javier Palacios, tomó entonces el auricular del equipo de telecomunicaciones de la patrulla de penetración y con voz seca anunció: —General Palacios a general Pinochet. Misión cumplida. Moneda tomada. Presidente muerto.

—¿Cómo está el cadáver? pregunta el Comandante en Jefe

—Destrozado.
(Robinson Rojas).

"El Presidente no sólo fue valiente y firme en cumplir su palabra de morir defendiendo la causa del pueblo, sino que creció en las horas decisivas hasta límites increíbles. La presencia de ánimo, la serenidad,